

Arrecia el debate sobre la escalada del precio del crudo

El petróleo no está caro

MARIANO MARZO
Barcelona

Es realmente caro un barril de crudo a 130 dólares? Para responder sugiero aparcar ideas preconcebidas y hacer cuentas. Un barril contiene unos 159 litros, lo que significa que al precio arriba indicado un litro de crudo saldría por 0,82 dólares, o 0,53 euros según una relación euro-dólar de 1,54. Ahora dense una vuelta por el supermercado más próximo. En el que yo he visitado, el litro de Coca-Cola costaba 0,62 euros, el de agua 0,29 y el de leche 0,9 euros. Así pues, un litro de crudo vale aproximadamente el doble que uno de agua embotellada, pero un 14,5% y un 41% más barato que uno de Coca-Cola y de leche.

Los números cambian si, en vez del precio de un litro de crudo, consideramos la gasolina y el diésel, los derivados del petróleo más familiares para los consumidores. Lógicamente, el precio final de ambos productos se obtiene sumando al precio de la materia prima -que viene a represen-

verdadero significado de los precios que vengo comparando conviene recordar que "un litro de gasolina suministra 10 kilovatios hora de energía, cifra equivalente al esfuerzo que habría que hacer para subir con una cuerda 10 coches de 1.200 kilos a la cúspide de la torre Eiffel". ¿Se imaginan cuántos litros de leche o de jara-be azucarado necesitaríamos tomar para poner en juego la

Ha llegado la hora de que nuestro modelo de crecimiento se someta a una estricta dieta de crudo

misma cantidad de energía?

No. En buena lógica, el petróleo a los precios actuales no puede considerarse caro. Otra cosa muy distinta es que necesitamos desesperadamente que los costes del petróleo se mantengan a unos niveles escandalosamente bajos para que nuestro sistema social y

en los sectores industrial y residencial y el 15% restante en la petroquímica para la manufactura de fibras, plásticos, detergentes, medicamentos y un largo etcétera de más de tres mil productos de uso cotidiano, entre los que destacan los abonos y fertilizantes, básicos para producir alimentos a gran escala. Sería imposible vestir, curar y alimentar a la población mundial sin los productos derivados del petróleo. Y hay que recordar que desde los años cincuenta ésta se ha multiplicado por dos y para el 2050 se espera un aumento cercano al 40%.

Ciertamente el mundo es adicto al petróleo. Lo malo es que necesita un *chute* diario de 86 millones de barriles. Un volumen que tal vez les deje fríos pero que, traducido a unidades más habituales, se convierte en una cifra cercana a 160.000 litros por segundo. Un ritmo difícil de visualizar -¿se imaginan el grifo y el depósito necesario?- y que ha llevado a la petrolera Chevron a comentar que mientras el mundo tardó 150 años en consumir el primer billón de barriles, el próximo billón



DANIEL ACKER / BLOOMBERG

Una operaria de una estación de servicio suministra E85, mezcla de etanol (85%) y gasolina

tar entre el 32% y el 40,5% de la factura que pagamos en el surtidor, según consideremos el caso de la gasolina SP 95 o el diésel, respectivamente - otras conceptos. Entre estos están los costes fijos de logística y comercialización, los de amortización y los relacionados con los márgenes de minoristas y mayoristas, que en conjunto totalizan el 14% y el 15,5% del precio final. A todo esto hay que sumar los inevitables impuestos y el IVA, que representan alrededor del 52,6% del precio final en el caso de la gasolina y el 45,6% en el caso del diésel.

En cualquier caso, como escribe Marcel Coderch, vicepresidente de la Asociación para el Estudio de los Recursos Energéticos, citando a un viejo conocido común, el profesor sueco Aleklett, para comprender cabalmente el

económico no se derrumbe como un castillo de naipes. La sentencia de Antonio Machado "todo necio confunde valor y precio" parece venir como anillo al dedo.

¿Por qué es vital para nuestra forma de vida el petróleo abundante y barato? Simplemente porque entre el 95% y el 98% del transporte mundial depende de los derivados del petróleo y no se espera que este porcentaje varíe sustancialmente en un futuro próximo. Hoy por hoy, petróleo es sinónimo de transporte y huelga comentar la importancia de esta actividad en nuestra vida cotidiana y un mundo globalizado.

Pero el petróleo es mucho más que transporte. De los 159 litros de un barril, alrededor de la mitad se usa como combustible para el transporte (terrestre 81%, aéreo 12% y marítimo 7%), un 35%

se agotará en tan sólo treinta.

Frente a esta realidad y la del petróleo a 130 dólares el barril, podemos discutir si son galgos o podencos, atribuyendo el aumento de los precios del crudo a la especulación o bien a cuestiones relacionadas con la oferta y demanda. En cualquier caso, haríamos bien en planificar nuestro futuro asumiendo que el barril no descenderá de los 100 dólares. Ha llegado el momento de que nuestro modelo de crecimiento se someta a una estricta dieta de crudo. ●